

Medio	El Mercurio
Fecha	25-1-2015
Mención	Una mirada caleidoscópica a Teresa de Ávila. Habla Luisa Ocaranza, académica de la UAH.

SEMBLANZA | Doctora de la Iglesia

Una mirada caleidoscópica a TERESA DE ÁVILA

La celebración del quinto centenario de su nacimiento es una ocasión propicia para poner en relieve la faceta literaria y reformadora de esta gran mística española. Expertos abordan diferentes aspectos biográficos y su particular estilo de escritura.



Imagen de la serie española, protagonizada por la actriz Concha Velasco y dirigida por Josefina Molina y con guión, entre otros, de Carmen Martín Gaité y Víctor García de la Concha. Para los expertos, es uno de los retratos visuales más importantes de Teresa de Ávila.

TELEVISIÓN ESPAÑOLA

**"Una prosa ascética,
simple, sin adornos, con
el descuido aparente de
la prosa hablada. Su
estilo destaca por su
expresividad, gracia y
delicadeza, que son
excepcionales"**

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

"Sin conocer el alma de Teresa nunca vas a conocer en profundidad de lo que estás escribiendo". Esa fue la recomendación que le hizo en Roma el carmelita descalzo Jesús Castellano Cervera a Luisa Ocaranza, docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Alberto Hurtado, reconocida medievalista, integrante del grupo de investigación Bibliotheca Mystica et Philosophica Alois M. Haas de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona y una de las mayores expertas latinoamericanas en la obra de Teresa de Ávila (1515-1582).

Autora entre otras publicaciones de "La palabra Teresiana: un diálogo que se bifurca" (Publicia), Ocaranza considera que Teresa de Jesús "pone como marco de su relato íntimo a la España de su tiempo" y que no podemos comprenderla a cabalidad sin tomar en consideración "esa España convulsa que dejará Carlos V y en la que luego asume Felipe II, entre guerras, ansias de poder, intrigas palaciegas, nuevos mundos y crisis religiosas".

La investigadora se explaya en "El Libro de la Vida" (1562), donde la mística española realiza un recorrido desde su niñez hasta 1562, año de la inauguración del Convento San José. En su infancia, al igual que su madre, Beatriz de Ahumada, Teresa comenzó a apasionarse por los libros de caballería y, como señala en sus escritos familiares, se propone huir con su hermano Rodrigo a tierra de moros para ser descabezados y morir como mártires por Dios. "Ella entiende, desde su inocencia infantil lo que es la Eternidad. Ya se aprecia el que sería uno de los sellos más bonitos del espíritu teresiano: el siempre, siempre, siempre", dice Ocaranza. También consigna la decisión de su padre, Alonso de Cepeda, de ingresarla al internado agustino Santa María de la Gracia, por prudencia y para prevenir una posible afrenta a la honra familiar. ¿La razón? Tras la

muerte de su madre y el matrimonio de María, su hermana mayor, Teresa llega a la adolescencia y descubre el amor. "Nunca se sabrá quién la cortejó, pero sí podemos comprender que Teresa vivenció su ser mujer y se deslumbró ante un posible romance. Ese es un aspecto muy bonito y que revela que ella nunca se restó de lo femenino. Se pinta y se pone galas, con todos los códigos del galanteo. En el fondo, es una adolescente muy normal", advierte la investigadora chilena para quien, con una llaneza sorprendente, la autora de "El Libro de la Vida" sigue su recorrido por las distintas vicisitudes de su existencia: su ingreso al convento, la enfermedad tras la cual la dan por muerta, y un hecho crucial, ocurrido en 1554, que se conoce en el mundo místico como momento fundante. Ante un Cristo de la Pasión, Teresa se convierte y decide ser más perfecta. "A partir de ese punto, la auto-

biografía se transformará de un recuento vital a un relato marcado por la interioridad; el eje se desplazará hacia lo espiritual y doctrinal. De aquí en adelante, el libro se centrará en la experiencia de lo divino, poniendo especial énfasis en el componente místico”, complementa Ocaranza.

La experta también destaca el hito conocido como la transverberación, ocurrido en 1560, en el que un querubín le atraviesa el corazón con una lanza, tal como deja constancia la mística en “El Libro de la Vida”. Luisa Ocaranza lo resalta “como uno de los momentos más bellos de su vida, inmortalizado por Bernini en una maravillosa escultura y donde se revela la cúspide de su matrimonio espiritual con Dios”.

Otro aspecto biográfico clave son las vicisitudes que acompañaron su primera fundación. “En esa época cada ciudad tenía un número restringido de conventos, ya que la propia ciudad mantenía económicamente a cada uno de ellos. A escondidas de las autoridades, Teresa realiza su primera fundación. Con el apoyo de dineros familiares y de su benefactora, doña Guiomar de Ulloa, consigue una casa, bastante derruida, y en ella se instala junto a un grupo de religiosas y el Santísimo. La gente de Ávila, una vez co-

nocidos los hechos, le exige el desalojo, pero como ya es un lugar sagrado, no lo consiguen”, cuenta la investigadora. Y añade que finalmente se establece con tranquilidad en el Monasterio San José, moldeando su Reforma (ver nota relacionada), pensándola desde el carisma de la oración, que será su sello personal. Así nacerá “Camino de Perfección” (1566), “una obra en la que prevalece el tono pedagógico y será, sin lugar a dudas, un baluarte educativo y doctrinal en que la escritora con delicadeza y decisión forjará una conciencia nueva en las carmelitas: concebir la oración como un encuentro real con quien les ama”, afirma la académica de la Universidad Alberto Hurtado.

Obra cumbre de la mística

Desde 1576, Teresa de Jesús se encuentra confinada en el convento de San José de Toledo por orden de sus superiores en Roma. El Visitador General de la Orden está empeñado en poner fin a la pugna que ha nacido entre Calzados y Descalzos, debido a que los primeros no quieren adherir a la Reforma, y menos dejar la Regla Mitigada que les permitía mantener una intensa vida social, realizar encuentros y celebraciones públicas o dentro

del convento. Poco a poco la disputa se va transformando en una verdadera guerra entre hermanos y una de las principales víctimas será Juan de la Cruz, quien es secuestrado por los Calzados y encarcelado, sin que nadie tenga noticia de su paradero. Además de sus dolencias físicas, a Teresa también le pesa la Inquisición, tras la denuncia de la princesa Eboli. En ese contexto, inicia la escritura de su obra más espiritual y mística “Las Moradas” o “El Castillo Interior”.

Miguel Donoso, docente y director de estudios del Instituto de Literatura de la Universidad de Los Andes, considera a “Las Moradas” (obra que terminó de redactar en 1577), como una cumbre de la mística de todos los tiempos. “Se trata de un tratado de oración cuyo título responde a una alegoría imaginada por ella: el alma es como un castillo muy grande formado por siete grupos de moradas concéntricas: en el centro está Dios, y sucesivamente hacia afuera están las siete moradas”, dice Donoso. Y agrega que yendo desde fuera hacia dentro, desde lo más externo a lo más íntimo, la Santa va describiendo con estas imágenes el proceso de intimidad del alma con Dios. “Las moradas primera, segunda y tercera están centradas en la oración vocal, la mortificación, etc.; las moradas cuarta y quinta hablan de la mística del recogimiento, de la quietud y de la unión del alma con Dios; en la sexta habla del ‘desposorio’ o noviazgo espiritual, y en la séptima y última describe lo que ella llama el ‘matrimonio espiritual’, esto es, la unión definitiva con Dios. Es quizá la parte más profunda y también la más bonita de esta obra”.

Estilo de ermitaños

Carlos Mata, destacado docente e investigador español que ha visitado Chile en varias oportunidades —en especial ha participado en simposios y cursos organizados por el Instituto de Letras de la UC— es Secretario del Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra. Comenta a “Artes y Letras” que, en colaboración con el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, este año realizará una serie de jornadas de estudio en torno a la poesía de Santa Teresa. Además, junto a GRISO-Universidad de Navarra y la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (México), ya están trabajando en el Congreso Internacional “Santa Teresa de Jesús ante la historia”, que se celebrará a fines de octubre, en la ciudad de Puebla. “En ese encuentro voy a abordar su figura como personaje de ficción, tal como aparece en la reciente novela de Jesús Sánchez Adalid”, dice.

Desde su experiencia en la obra teresiana, destaca los rasgos más distintivos de su pluma. “Primero que todo fue una escritora por obediencia. Tal como ella señalaría en numerosas ocasiones en sus obras, las redactaba a instancias de sus confesores o directores espirituales. Y relacionado con eso, que quiso escribir siempre con un ‘estilo de ermitaños’, en expresión suya, es decir, con un estilo sencillo, adecuado al público que iba a ser el receptor más inmediato de sus obras: sobre todo, las propias monjas de los conventos carmelitas, a las que lógicamente no podía dirigirse con un estilo enrevesado, si quería que la entendieran”. Por eso, añade Mata, su prosa destaca por su estilo natural y fresco, espontáneo, ajustado a la regla del “escribo como hablo” de Juan de Valdés. “Eso sí, aunque Teresa no frecuentó las aulas

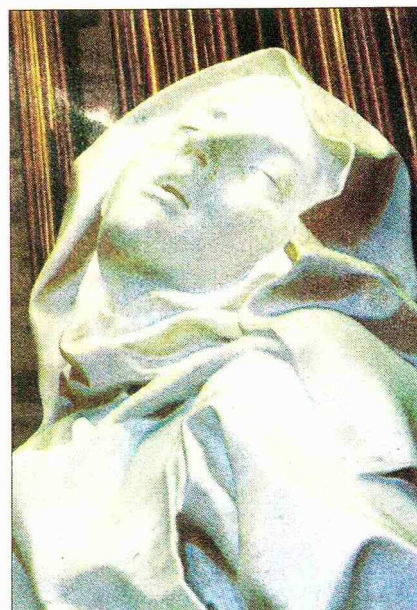
universitarias, siempre tuvo hambre de saber; fue una gran lectora y una estudiosa con formación autodidacta”.

El experto de la Universidad de Navarra puntualiza que la suya es una “prosa ascética, simple, sin adornos, con el descuido aparente de la prosa hablada. Su estilo destaca por su expresividad, gracia y delicadeza, que son excepcionales”.

Miguel Donoso advierte, en primer lugar, que Santa Teresa no tenía como objetivo crear obras literarias, “sino transmitir una experiencia mística personal: su intenso amor por Dios, un amor recíproco, por cierto, y para esto se sirve de la palabra escrita. Cada uno de sus libros y poemas se puede ver desde este ángulo”. El docente de la Universidad de Los Andes considera que su calidad literaria, “absolutamente innata, es innegable y destaca por la utilización, con gran facilidad, de imágenes tomadas del mundo cotidiano. Por último, es indiscutido que la inspiración divina jugó un importante papel en su escritura: escribe bajo la ayuda divina. Así lo confirma su primer editor, Fray Luis de León. Esto no significa que la Santa fuera una especie de marioneta que escribía al dictado del soplo divino, sino que su calidad literaria innata revestía de ‘literariedad’, por así decirlo, los carismas recibidos de Dios”.

Luisa Ocaranza destaca que ella supo traducir el lenguaje de Dios a un lenguaje coloquial. “Uno de sus grandes valores es que empleó un motivo que en los estudios de literatura del Siglo de Oro se le llama *servo humilis*: el siervo humilde. Desde esa misión, Santa Teresa habla y escribe en términos de ser un instrumento de Dios. Recibe un conocimiento infuso y lo transmite a todos”.

Ocaranza puntualiza: “Su plan es tremendamente cercano al ser humano y nos habla no solo de potencialidades, sino de realidades. Por eso su humanismo teresiano resulta tan atractivo y se siguen escribiendo novelas en torno a ella y se han rodado series y películas inolvidables como la que protagonizó la gran actriz española Concha Velasco. Es tan atractiva. Es como un caleidoscopio que se puede abordar desde distintas visiones, desde la mística, la escritura o desde su aporte al mundo de lo femenino”.



Detalle de la escultura de Bernini que rescata su episodio de la transverberación.

BERNINI. "EL ÉXTASIS DE SANTA TERESA"



CARLA DANNEMANN

Luisa Ocaranza, docente de la Universidad Alberto Hurtado y experta medievalista.



MANUEL CASTELS

Carlos Mata es investigador de la Universidad de Navarra (España).



UANDES

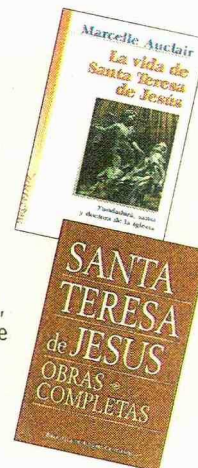
El profesor Miguel Donoso, del Instituto de Letras de la Universidad de los Andes.

En librerías chilenas

Los 500 años del nacimiento de la Doctora de la Iglesia han motivado una importante reedición de sus obras y la publicación de diversos ensayos y biografías en torno a su legado. Parte de esta bibliografía se puede encontrar en las librerías chilenas. En las tres sucursales de **Libros Proa** están disponibles las "Obras Completas" (Biblioteca de Autores Cristianos) a \$48.300; "Comentarios al Libro de la Vida", "Comentarios al Camino de Perfección" y "Comentarios al Libro de las Fundaciones de Santa Teresa de Jesús", de Tomás Álvarez, editados por Monte Carmelo (a

\$17.290, cada uno); el libro de arte "Teresa de Jesús 500 años" de Rita Barrios (\$98.000) y la biografía "Teresa de Jesús. Una historia de Lucha y Amor" de Amparo Boquera (Casals), a \$8.500.

En www.antartica.cl, en tanto, está con *stock* disponible "La vida de Santa Teresa de Jesús" de Marcelle Auclair (\$21.760) y sus "Obras Completas", publicadas por Monte Carmelo y con comentarios de Tomás Álvarez (\$40.840). En la **Feria Chilena del Libro** se encuentra "El Libro de la Vida" (Edición Íntegra) a \$5.491.



Itinerario de sus fundaciones en España y las Indias

Alexandrine de la Taille, académica del Instituto de Historia de la Universidad de los Andes, destaca que, interpelada por el mismo Cristo, Teresa emprende la reforma de la Orden del Carmelo en 1562. "Se propone volver a las antiguas constituciones del siglo XIII, pues la clausura, su gran particularidad y considerada como el mejor escenario para alcanzar la perfección, se había prestado para muchos abusos", dice.

De la Taille añade que, sin dejarse vencer por las dificultades y tampoco empequeñecerse por ser mujer en un tiempo en que no se le consideraba capacitada para asumir funciones que fueran más allá del hogar o en el claustro a resguardo del mundo, la autora de "Camino de perfección" funda el Monasterio de San José en Ávila seguida de otras religiosas. Paulatinamente las carmelitas "descalzas" se extienden por distintos lugares de España, debido —según la propia Teresa— a que "las monjas iban ganando crédito en el pueblo y tomando con ellas muchas devoción".

Teresa dedica entonces su vida a las fundaciones y a transmitir el espíritu de la nueva Regla caracterizada por la austeridad, que tiene como signo de humildad vestimentaria el llevar los pies con sandalias o sencillas

alpargatas de cáñamo. La historiadora precisa que antes de morir, en 1582, veía ya a su gran obra dar frutos: se había materializado en diecisiete conventos carmelitas en el territorio español a los que se agregaron, tras su canonización en 1622 por el Papa Gregorio XV, numerosas fundaciones en todo el mundo.

Las fundaciones llevadas a cabo por Santa Teresa en España fueron: 1562, Carmelo de San José (Ávila); 1567, Medina; 1568, Malagón; 1568, Río de Olmos (Valladolid); 1569, Toledo; 1569, Pastrana; 1570, Salamanca; 1571, Alba de Tormes; 1574, Segovia; 1575, Beas; 1575, Sevilla; 1576, Caravaca; 1580, Villanueva de la Jara; 1580, Valencia; 1581, Soria; 1582, Granada; 1582, Burgos.

Santa Teresa y las Indias

Los vínculos de Teresa con las Indias se remontan a su biografía, pues siete de sus hermanos

emprendieron el viaje a estas tierras como muchos hidalgos de su tiempo. Como explica Alexandrine de la Taille, "la correspondencia da cuenta de la preocupación de la Santa por los sufrimientos de los indígenas americanos, ella se preocupa por las almas de infieles que se pierden en las Indias y en 'El Libro de las Fundaciones' deja por escrito su deseo de evangelizar allá".

La Orden del Carmen Descalzo comienza su expansión en América con la fundación de un monasterio masculino en Nueva España, México, y once años más tarde, en 1604, surge en Puebla, en el mismo Virreinato, el primer convento de monjas de esta Orden. Con él comienza una importante expansión por el continente. En 1606 se establecen conventos en Bogotá y Cartagena; en Lima, en 1643; en Quito, en 1653; en Sucre, en 1665, del cual surgirían los de Cuzco, Potosí y Santiago de Chile. Todas estas fundaciones se deben a iniciativas y vocaciones locales.



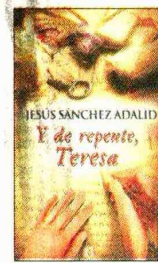
Manuscrito de "El Libro de las Fundaciones".

ENTREVISTA | Jesús Sánchez Adalid:

“Santa Teresa quiso cambiar la sociedad de su tiempo”



- Religioso diocesano y narrador superventas, fue comisionado para escribir la novela oficial de los 500 años del nacimiento de la autora. En España, “Y de repente, Teresa” ya va en su cuarta edición.



“Y DE REPENTE, TERESA”
Jesús Sánchez Adalid
Ediciones B
496 páginas
En www.troa.es,
19,5 euros y
www.amazon.es,
18,45 euros
(papel).

“Y de repente, Teresa” (Ediciones B) del sacerdote diocesano Jesús Sánchez Adalid fue declarada por la comisión del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa la novela oficial de dicha conmemoración.

Autor de exitosos títulos como “El cautivo” y “Treinta doblones de oro”, y ganador de importantes premios como el Fernando Lara o el Alfonso X el Sabio, Sánchez Adalid ya estuvo en nuestro país, en 2005, como parte de la delegación hispana que asistió a la Feria Internacional del Libro de Santiago.

“España era el invitado de honor ese año y tuve la suerte de que me consideraran dentro de la lista de escritores. Fue una estadía inolvidable”, rememora en un contacto telefónico desde la ciudad de Mérida, donde compatibiliza sus labores pastorales con la escritura.

Recibió el encargo de escribir la novela sobre Santa Teresa de Jesús hace aproximadamente tres años y de inmediato se abocó a esta tarea.

“Cuando me ofrecieron esta misión dije sí, sin pensarlo demasiado. Pero, la verdad, nunca me imaginé que terminaría siendo una aventura tan fascinante. Santa Teresa es el personaje español más universal junto con Cervantes, es una figura de una riqueza inmensa, sin la cual no se entiende el Siglo de Oro. Es intrépida, original, diferente, rompedora, tiene un enorme encanto y quiso cambiar la sociedad de su tiempo”, dice. Y añade que “tampoco me esperaba el éxito de ventas. Se lanzó hace muy poco en España y ya va en la cuarta edición. Próxima-

mente viajaré a Estados Unidos, México e Italia como parte de la gira de promoción y, de seguro, regresaré a Chile”. En Ediciones B, en tanto, confirman que la novela llegará a nuestro país en junio.

Luces y sombras

Ambientada en España en la década de 1570, durante el reinado de Felipe II, buena parte de su narración se centra en la actividad de la Inquisición en esos años para reprimir la corriente pseudomística de los “alumbrados”, surgida de una incorrecta interpretación de la espiritualidad franciscana y de ciertas influencias luteranas. Los seguidores de esta tendencia, llamados también “dejados”, practicaban un abandono pasivo en manos de Dios que, según ellos, impedía que pecaran, lo que suponía rechazar el sacramento de la confesión y hacía innecesaria la existencia de la comunidad eclesial.

“Y de repente, Teresa”, en su primera mitad, pone el énfasis en una serie de pesquisas llevadas a cabo por los funcionarios de la Inquisición —laicos y dominicos— para controlar la extensión de los “alumbrados” por distintas áreas de la geografía de España. La segunda parte, en cambio, se refiere de modo ya más específico a las sospechas y denuncias que los escritos de Santa Teresa suscitaron acerca de su posible vinculación con dicha corriente.

“Por eso el nombre de la novela. El lector no se encuentra de buenas a primeras con la figura de la santa, sino que al principio doy rienda suelta a una serie de episodios históricos y presento a varios personajes. Es a partir de ese contexto que se puede emprender un viaje que conduce, finalmente, hacia la figura de esta Doctora de la Iglesia. Desde un principio tuve claro que no quería escribir una novela biográfica. Ya hay muchos y muy buenos libros de ese tipo, por eso mi foco fue la Inquisición de la España del Siglo XVI que tuvo gran protagonismo e influencia. Fue una forma de poder y de control de la sociedad y Santa Teresa sufrió sus avatares. Los inquisidores no se fiaron de su obra escrita, pensaban que podría ser una ‘alumbrada’. De esta manera, la autora de ‘Las Moradas’ se batió entre la luz y la sombra, entre la verdad y la mentira, pero finalmente se termina imponiendo con todas sus virtudes”.

Santa Teresa fue además, a juicio del

autor español, “una reformadora que mira a otro mundo. Su figura y su aporte fueron tan relevantes que hoy no se puede entender la fenomenología del alemán Edmund Husserl sin el influjo de la autora de ‘Camino de Perfección’. Edith Stein, discípula de este célebre filósofo, asesinada en Auschwitz y declarada patrona de Europa por Juan Pablo II, se convirtió al catolicismo tras leer la autobiografía de la santa. El mundo judío también la admira; de hecho, su abuelo Juan Sánchez de Toledo fue judío. En síntesis, estamos ante una mujer sorprendente”.

Sánchez Adalid también destaca su compromiso con el mundo femenino. “Lo primero que hace es que todas las mujeres, sin importar su condición social o estatus, pueden ingresar al monasterio. En el siglo XVI, las jóvenes que eran aceptadas con pleno derecho pertenecían a una determinada clase social, la mayoría de las veces eran las segundonas de la realeza. En los conventos de Santa Teresa, en cambio, había religiosas de todas las clases sociales y color de la piel. También ayudó a que todas ellas supieran leer. Esta Doctora de la Iglesia se planta ante los gobernadores eclesiales y les dice que la mujer tiene que tener un punto de vista decisivo. Desde el presente, su vida y sus escritos constituyen una permanente defensa del derecho de la mujer a pensar por sí misma y a tomar decisiones”.

